

# Acompañar a los refugiados

Kathy Kuczka

No es fácil imaginar cómo sería vivir sin la protección del estado cuando se vive en un país seguro.

El papa Francisco conoce bien la inestabilidad y el miedo que enfrentan los millones de refugiados en todo el mundo. Desde sus primeros meses en el cargo, ha abogado por los refugiados de palabra y acción. En su encíclica de 2020, *Fratelli tutti* (“Sobre la fraternidad y la amistad social”), afirma debemos “acoger, proteger, promover e integrar” (129) a las personas migrantes. Con estas acciones, escribe, las personas pueden emprender un viaje juntos.

La preocupación de la Iglesia Católica por los refugiados se remonta a la ley dada por Dios a Moisés: “Cuando un extranjero se establezca entre ustedes en su país, no lo opriman. Será para ustedes como uno de sus compatriotas: lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron emigrantes en Egipto. Yo soy el Señor” (Levítico 19:33–34).

La Iglesia reconoce en la Sagrada Familia de los evangelios a refugiados. Cuando el rey Herodes, sintiéndose amenazado por un mesías, emprendió una búsqueda para matar a Jesús, un ángel le dijo a José: “Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto” (Mateo 2:13).

Más de 26 millones de personas en todo el mundo son refugiados, incapaces de encontrar hogar en una nación. La Organización de las Naciones Unidas ha declarado el 20 de junio como el Día Mundial del Refugiado para visualizar a quienes viven fuera de su tierra por miedo a ser perseguidos “por su raza, religión, nacionalidad, opinión política, o pertenencia a un determinado grupo social” (ver Convención de Refugiados de 1951, artículo 1, a).

El aprecio de la Iglesia por los refugiados se mira en las oraciones de la Misa por los prófugos y exiliados, acomodada bajo las Diversas circunstancias públicas. En la Oración colecta rezamos:

Señor, para quien nadie es extranjero  
y nadie lejano para recibir ayuda,  
mira benignamente a los prófugos y exiliados,  
a los hombres y a los niños segregados,  
para que a ellos les concedas el regreso a la patria  
y a nosotros nos des caridad efectiva  
para con los necesitados y forasteros.

La agencia de reasentamiento más grande del mundo, el Departamento de Servicios de Migración y Refugiados de la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos, trabaja para hacer realidad esa oración. La agencia ayuda al 30 por ciento de todos los refugiados que ingresan a los Estados Unidos cada año a establecerse y comenzar una nueva vida. El alcance de los católicos solidarios, así como el trabajo de las agencias asociadas, cumple esta misión. Para esta labor, el Servicio de Migración y Refugiados depende de las parroquias. “El primer lugar para la atención de la Iglesia a los refugiados sigue siendo la comunidad parroquial, que tiene la tarea de sensibilizar a sus miembros sobre la difícil situación de los refugiados, exhortándolos a acoger como enseñó Jesús: ‘Fui emigrante y me recibieron’” (Mateo 25:35), afirma el documento Cuidado pastoral de inmigrantes y refugiados.

Las comunidades parroquiales pueden desear patrocinar a un refugiado o suministrar ropa o artículos para el hogar a las agencias que albergan refugiados. Las parroquias pueden elegir celebrar la Misa por los Refugiados y Exiliados que se encuentra en El Misal Romano bajo Misas y Oraciones para Diversas Necesidades y Ocasiones y encontrar maneras de dialogar con los refugiados. El Día Mundial del Refugiado ofrece muchas posibilidades para que las parroquias comprendan los desafíos que enfrentan los refugiados y brinden protección y atención.

Para obtener más información sobre cómo las parroquias pueden involucrarse en el trabajo de los obispos para los refugiados, visite el sitio del Comité de Migración <https://www.usccb.org/committees/migration> o el sitio de la USCCB Justicia para Inmigrantes <https://justiceforimmigrants.org>.



Al acercarse el Día Mundial del Refugiado, conviene que las parroquias implementen apoyos a los refugiados, como recolectar alimentos y suministros básicos en su comunidad.

Texto de Kathy Kuczka, autora de *Connecting the Liturgy with Our Lives: Print and Digital Resources for Faith Formation* (LTP, 2019). Traducción de Ricardo López. Foto © John Zich. © 2022 Arquidiócesis de Chicago: Liturgy Training Publications, 3949 South Racine, Avenue, Chicago, IL 60609; 800-933-1800; [www.LTP.org](http://www.LTP.org). *Pastoral Liturgy*® magacín, mayo/junio de 2022, [www.PastoralLiturgy.org](http://www.PastoralLiturgy.org).

Puede reproducir esta página para uso personal o parroquial. El aviso de copyright debe aparecer en el texto.  
Descárguela de <http://www.pastoralliturgy.org/resources/Acompañaralosrefugiados.pdf>.